

Curso: **Espíritu, alma y cuerpo**

LECCIÓN: 3

DOCENTE: **Pastor Erich Engler**



Espíritu, alma y cuerpo – Lección 03

Bienvenidos a nuestra tercera lección del curso Espíritu, Alma y Cuerpo. ¡Qué curso tan maravilloso!

Y creo que entonces viviremos más espiritualmente. Es muy importante lo que escuchamos a través de este curso hay mucha claridad.

¿En qué nos fijamos? Estamos viendo todo el ser del hombre. Hoy nos fijamos en el hecho de que el espíritu debe nacer de nuevo.

Esta es una lección importante que debe entenderse como muy fundamental. ¿Por qué es necesario nacer de nuevo? Observamos este gráfico, es decir, espíritu, alma y cuerpo, divididos de nuevo sobre la base de este círculo.



Ahora vamos a profundizar un poco más. Queremos ver todo el ser humano con sus facetas, porque la Biblia describe el espíritu humano como el **yo** del ser humano.

Pero hay aún más facetas, y lo describimos con la ayuda de este gráfico. He aquí un sencillo resumen.

También aquí volvemos a subdividir lo que pertenece a todo el ser humano, es decir, al espíritu, al alma y al cuerpo. Esto incluye no sólo el cuerpo, sino también los huesos, la sangre, la carne, el alma, la mente, la voluntad, los sentimientos o emociones, el espíritu, la revelación, el conocimiento y también la conciencia.

Y por eso hemos plantado esta imagen aquí. Las áreas individuales se subdividen una vez más, pero nos interesa especialmente esta subdivisión principal, la de espíritu, alma y cuerpo.

Aunque volvamos a explicar aquí en detalle el ser humano en su totalidad, queremos concentrarnos en estas tres partes principales, en las tres partes principales del ser humano.

Y hoy, en esta tercera lección, queremos entrar en el espíritu humano, el alma humana y el cuerpo humano de nuevo, y dar la respuesta que el espíritu humano debe nacer de nuevo.

Por eso empezamos aquí con sus tres partes principales del ser humano.

Cuando alguien nace de nuevo, se convierte en una nueva creación en Cristo, una nueva creación. También llamamos a esto realidades de la creación. La persona recién nacida en Cristo tiene vida eterna y significa que las realidades de la nueva creación llegan a su vida. Por eso dice en 2 Corintios 5, versículo 17:

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (RVA2015)

Por lo tanto, si alguien está unido a Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha quedado atrás y lo nuevo ha llegado! (NBD)

Y ahora se vuelve muy emocionante y muy importante, ¿Qué significa la nueva creación? Es una nueva creación. La nueva creación no es tu cuerpo. Después de nacer de nuevo, sigues teniendo el mismo cuerpo.

Tampoco es el alma, esta sigue dando problemas de vez en cuando y provocando desafíos. ¿Qué se ha convertido en algo nuevo? ¿Qué se ha sido creado de nuevo?

El espíritu renacido del ser humano es de nueva creación. Nueva creación es otro término o expresión sinónima para espíritu.

Por lo tanto, si alguien está en Cristo, es un espíritu nuevo, un espíritu nacido de nuevo, una nueva creación. Esta nueva criatura, lo viejo ha pasado, lo viejo es la vieja naturaleza pecaminosa. Todo se ha vuelto nuevo.

Tiene un espíritu nacido de nuevo, y eso es lo milagroso. Ha pasado de muerte a la vida. Esta nueva creación que se nos describe aquí es la nueva creación del espíritu humano.

Recuerda que somos una naturaleza tridimensional, trinidad, espíritu, alma y cuerpo. Y siempre es el espíritu del hombre el que renace. No es tu alma. Tu alma no ha nacido de nuevo. Por eso no siempre te sientes salvo.

A veces te levantas tan mal por la mañana que piensas: ¡Oh, Dios mío! ¿Soy realmente cristiano? Y la razón es porque tu alma, tus sentimientos no fueron salvados, serán salvados.

Por eso es tan importante que te centres en la renovación de tu entendimiento, en el que tú la alimentas con la Palabra . La Palabra de Dios, de Cristo renueva la mente.

Romanos 12:2:

No se conformen a este mundo; más bien, transfórmense por la renovación de su entendimiento de modo que comprueben cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta. (RVA2015)

La renovación de los sentidos en realidad significa la renovación de tu alma, porque tu alma no está salvada. Tu espíritu está salvado. Y no escuches esas enseñanzas que dicen que tu espíritu no necesita alimento, que tu espíritu es perfecto y que tu espíritu ya lo tiene todo.

Bueno, tu espíritu renacido es una nueva creación. Es un espíritu totalmente renacido, pero tu alma puede influir en él y viceversa. Y por eso siempre necesitamos alimento para el espíritu. Eso es lo que necesitamos.

El mismo Jesús le dijo a Pedro "Apacienta mis ovejas". Tu espíritu necesita alimentarse, tu alma necesita renovarse y entonces tu cuerpo asume estas nuevas verdades de la creación y se siente mejor.

Todo va mejor, el corazón bombea mejor, la presión arterial baja, la diabetes disminuye. Cuando eres feliz por dentro, cuando tienes la seguridad de la salvación y cuando tienes la confianza en tu interior de que el Señor es por ti, que está contigo, cuando te has alimentado tu interior.

Esto también te formará interiormente y no sólo exteriormente. Esta nueva creación solo puede ser el espíritu renacido del ser humano. Así que en esta nueva creación, el cuerpo no cambió en el momento de recibir a Cristo como Salvador personal.

Asimismo, los mismos patrones de pensamiento están presentes antes y después de aquen en que fuimos salvados, lo que significa que el cambio no puede haber tenido lugar en el ámbito del entendimiento. Así que esta nueva criatura no es un cuerpo, tampoco es el alma, porque los mismos patrones de pensamiento, un día después del renacimiento, siguen ahí como antes, y el cuerpo también sigue siendo el mismo que antes.

Pablo nos escribe en Efesios sobre el hombre interior, el apóstol Pedro sobre el yo interno. Pedro 3:4:

[sino que sea el yo interno, con el adorno incorruptible de un espíritu tierno y sereno, lo cual es precioso delante de Dios.](#) (LBLA)

En 1 Corintios y 2 Corintios, Pablo hace saber que con "**yo**" se refiere al verdadero "yo". Quiere decir que se trata del hombre interior, es decir, del espíritu humano. Con este conocimiento es fácil distinguir el espíritu del hombre de las otras dos partes, es decir, del alma y el cuerpo.

El testigo interior es la voz del espíritu del hombre. El Espíritu Santo habla a nuestro espíritu y da testimonio, o confirma en nuestro corazón las cosas de Dios. El espíritu del hombre es la conexión con el mundo espiritual.

Esa es la parte del espíritu humano. Este espíritu humano tiene una voz, y a esta voz la llamamos el testigo interior. El espíritu humano se conecta con el mundo espiritual. Eso no lo que hace el alma.

Pero vayamos más allá. El alma humana, en primer lugar, tiene una mente. Este es el reino del pensamiento y la inteligencia. La diferencia entre mente, espíritu y cuerpo es fácil de ver. Es posible tener pensamientos completamente diferentes a la guía del Espíritu Santo. A veces surgen pensamientos que son intelectualmente completamente lógicos, en contradicción con lo que nos dice el Espíritu Santo.

Uno experimenta una y otra vez que las personas reconocen y entienden en sus mentes que ciertas cosas están mal, el consumo de drogas, el abuso del alcohol, el comportamiento inmoral y otras obras de la carne, debido a los hábitos o adicciones, sin embargo, también eligen lo incorrecto una y otra vez.

Eso es la mente y se encuentra en el alma. ¿Qué más hay en el alma, en tu alma? La voluntad. ¿Cuál es la diferencia entre mente y voluntad? Una explicación sencilla es que la mente es la parte que piensa lógicamente y saca conclusiones.

La voluntad es la combinación de pensamientos, procesos, emociones y/o sensaciones corporales. También se pueden tomar decisiones basadas en una verdad espiritual que uno ha comprendido.

Estas decisiones a veces no tienen sentido desde un punto de vista lógico, pero se basan en el conocimiento espiritual. Y como la voluntad no se cambia en momento de la salvación, ni es controlada completamente por el cuerpo, debe pertenecer al alma del hombre.

Tus emociones también pertenecen al alma humana. Las emociones son diferentes de los sentimientos, es decir, de las sensaciones corporales. Las emociones suelen estar influenciadas por circunstancias que no necesariamente tienen que ver con los sentimientos corporales de una persona.

Además, es posible que uno no sienta ninguna emoción durante el nuevo nacimiento. Las emociones pertenecen al alma del ser humano. Y ahora nuestra alma, o nuestra mente, si quieres, también tiene una voz.

En resumen, la mente es la voz del alma. Donde el testimonio interior del corazón es la voz del espíritu, tu mente es la voz del alma. Con el alma nos ponemos en contacto con el ámbito intelectual de este mundo.

Recuerda que con el espíritu contactamos con el mundo espiritual. Con el espíritu humano establecemos la conexión con el mundo espiritual y la comunicación con Dios. Pero con el alma siempre contactamos con el ámbito intelectual del mundo o del ser humano.

Es porque todavía tenemos un cuerpo, un cuerpo humano. Y eso, a su vez, lo definimos así: el lado natural, físico o corporal del ser humano es el cuerpo humano. El cuerpo también es fácil de identificar, porque todas las personas, incluso las no cristianas, saben lo que es el cuerpo.

Es fácil ver el papel que juega este cuerpo dentro de las tres partes del ser humano. Tiene sentimientos o sensaciones corporales del cuerpo. También las llamamos sensaciones corporales del cuerpo. Son la voz del cuerpo.

El cuerpo siente dolor, hambre y otros estímulos positivos y negativos. A través de estos estímulos nuestro cuerpo nos habla. Nuestro cuerpo es nuestra conexión con el mundo natural, con el mundo físico.

El espíritu nos conecta con el mundo espiritual, con Dios, con el mundo de Jesús y del Espíritu Santo. El alma nos conecta con el intelectual de este mundo, con la mente de este mundo. Y nuestro cuerpo es la conexión con lo físico, con lo que podemos sentir, con lo que podemos ver, con lo que podemos oler, saborear, tocar. Los cinco sentidos también están aquí en esta parte. Estas son las tres partes principales del ser humano.



Una vez más, aquí se definen el espíritu, el alma y el cuerpo. Y creo que es muy, muy importante que todos entendamos simplemente que en esta parte central, si nos imaginamos el círculo, aquí dentro está el núcleo. Aquí es donde tenemos nuestro espíritu, nuestro espíritu humano.

Aquí está el alma y aquí está el cuerpo. Es sólo importante que entendamos que aquí en el ámbito del alma, se encuentran tu mente, tu voluntad y tus emociones.

Así que están realmente ubicados aquí, aquí. Así que aquí tienes en el reino del alma, tienes mente, tienes tu voluntad y tienes tus emociones.

A veces también decimos sentimientos, pero las sensaciones corporales tienen que ver sobre todo con el ámbito del cuerpo. Sensaciones corporales, dolor. Por ejemplo, el hambre es otra sensación corporal. Y por eso es importante que completemos el alma con la mente, la voluntad y las emociones y la equipemos de esta manera y no pensemos que estas tres cosas, mente, voluntad y emociones están en el espíritu.

No están en el núcleo del espíritu. Es muy importante que hagas una clara distinción aquí. El espíritu es la zona en la que nos ponemos en contacto exclusivamente con Dios, en la que establecemos exclusivamente la comunicación con el mundo espiritual.

Cuando oramos nuevas lenguas, Pablo nos dice: "mi espíritu ora", eso es lo que dice:

Porque si yo oro en lenguas, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. (1 Corintios 14:14 RVA2015)

Cuando nuestro espíritu ora comprendemos en ese momento que la oración en lenguas es mucho más que balbucear, mucho más que bla, bla, bla, que la oración en lenguas significa que tu espíritu se conecta con el mundo espiritual, conecta tu espíritu con el Espíritu de Dios, con el Espíritu Santo.

Y es por eso que la oración en lenguas es el mejor ejercicio para llegar a ser espiritualmente perceptivo. Creo que eso es también lo sobrenatural en él espíritu renacido. Por eso se combate tanto, por eso denominaciones enteras se dividen y discuten sobre la oración en lenguas.

Todo lo que es poderoso es también poderosamente atacado por el diablo. Ya sea la sanidad, ya sea la salvación, ya sea la Trinidad, ya sea el orar en lenguas. Todo lo que libera mucho poder en la vida del creyente y en las personas liberadas. El diablo quiere impedirlo por todos los medios.

Por eso, la oración en lenguas no es controvertida para nosotros, pero para muchos otros sí lo es. Pero la clave es mi espíritu interior. Así y exactamente así es como debe ser. Cuanto más ores, más claro, más inequívoco se vuelve este centro interior (ver gráfico), amén interior.

Ese es el secreto. Pablo dice:

Porque si yo oro en lenguas, **mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto.** (1 Corintios 14:14 RVA2015)

Que por cierto también el ayuno del Nuevo Testamento no es necesariamente un ayuno de comida, sino un ayuno de tu mente porque dice:

Porque si yo oro en lenguas, **mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto.** (1 Corintios 14:14 RVA2015)

Debido a que somos personas que normalmente nos guiamos por la mente, el Señor quiere que ayunemos de la mente y dejemos que nuestro espíritu ore. Amén.

¿Quieres ayunar de acuerdo al Nuevo Testamento? Entonces puedes hacerlo cada día orando en nuevas lenguas. Tu mente está entonces sin fruto. Entonces, ¿por qué lo compara con fruto, si el principio que lo sustenta no es el ayuno espiritual sin fruto?

Así pues, el espíritu humano es nuestro centro. Y ahora quiero repetir, como dijimos al principio, que el espíritu debe nacer de nuevo.

El espíritu del hombre debe nacer de nuevo. Y me parece muy importante, que entendamos por qué es así. Tomemos el pasaje más importante de todos, el que trata del nuevo nacimiento:

Juan 3:3-8:

(3) Respondió Jesús y le dijo: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.

(4) Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo ya viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?

(5) Jesús respondió: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.

(6) Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

(7) No te asombres de que te haya dicho: "Os es necesario nacer de nuevo. "

(8) El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu. (LBLA)

La vida eterna significa que has experimentado el nuevo nacimiento porque has creído a Jesucristo en tu corazón y lo has confesado con tu boca. El ser humano debe nacer de nuevo. Por lo tanto, este debe no se plantea con demasiada frecuencia.

Lo dice en otro lugar, por ejemplo. Un poco más adelante, en Juan 4:24, el Padre dice:

[Dios es espíritu; y es necesario que los que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad.](#) (RVA2015)

Y este también es un lugar así. Hay ciertas cosas que tienen que suceder. No podemos anularlo, y eso ni siquiera bajo la gracia. El nuevo nacimiento es una necesidad. La vida eterna es una necesidad. No podemos evitarlo. Pero este es el tipo de acciones, que Dios sabe que son absolutamente cruciales.

El espíritu del hombre debe nacer de nuevo. Este pasaje nos lo revela con toda claridad. Y ahora entendemos una vez más por qué es así.

Este núcleo del ser humano debe convertirse en divino. Dios debe estar en el centro del ser humano. En el núcleo del ser humano, debe ocurrir un milagro. En el núcleo del hombre, en su espíritu humano, Jesús quiere morar. En el núcleo del hombre no hay pecado. ¡Aleluya! Sólo hay pecado en el alma del ser humano o en su cuerpo.

Pero Dios en su Trinidad, como Padre, Hijo y Espíritu Santo debe poder conectarse con nosotros. No en nuestra alma, sino en nuestro espíritu. Allí quiere hacerse uno con nosotros, porque esa es la parte que ya existe ahora en nosotros. Es un verdadero milagro.

El ser humano debe nacer de nuevo y no es un nacimiento carnal. Cuando Jesús dice que hay que nacer de nuevo, es una necesidad. La razón por la que es necesario que nazcamos de nuevo es que después de que el hombre pecó, se unió al diablo.

Espiritualmente, se convirtió en un hijo del diablo y se hizo partícipe de la naturaleza de ese padre, la naturaleza del diablo.

Recuerda que el mismo Jesús dijo a los fariseos en Juan 8, versículo 39 a 44:

[\(39\) Ellos le contestaron, y le dijeron: Abraham es nuestro padre. Jesús les dijo*: Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham.](#)

[\(40\) Pero ahora procuráis matarme, a mí que os he dicho la verdad que oí de Dios. Esto no lo hizo Abraham.](#)

[\(41\) Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Ellos le dijeron: Nosotros no nacimos de fornicación; tenemos un Padre, es decir, Dios.](#)

[\(42\) Jesús les dijo: Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais, porque yo salí de Dios y vine de El, pues no he venido por mi propia iniciativa, sino que El me envió.](#)

[\(43\) ¿Por qué no entendéis lo que digo? Porque no podéis oír mi palabra.](#)

[\(44\) Sois de vuestro padre el diablo y queréis hacer los deseos de vuestro padre. El fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando](#)

habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira.

(LBLA)

Jesús nos muestra una prioridad espiritual. Hay dos familias espirituales en este mundo. Está la familia de Dios y está la familia del diablo. Existe el diablo como padre y existe nuestro Padre celestial como padre. Jesús dijo en Juan 8 en otras palabras: "Vuestro padre no es mi padre, vuestro padre es el diablo".

Y ahí los acusó precisamente porque no enseñaban el nuevo nacimiento, porque no lo enseñaban a la gente. "Ante vosotros está el Mesías, al que han esperado miles de años. Ha venido. El Hijo de Dios está en medio de vosotros".

Les dijo que no estaban haciendo las obras de Dios, sino que estaban haciendo las obras de otro, del diablo. Y aquí Jesús eligió palabras duras, y son las mismas que nos muestran también dos familias espirituales. Está la familia de Dios y está la familia del diablo. Y si no has nacido de nuevo, entonces no estás en la familia de Dios y por lo tanto tienes que nacer de nuevo.

Por eso el hombre con la naturaleza equivocada, no podía estar en la presencia de Dios. Con la naturaleza equivocada, con una naturaleza pecaminosa, se muere en la presencia de Dios. Lo vimos en el Antiguo Testamento. Nunca se les permitió entrar en la presencia de Dios en el momento equivocado.

Moisés tuvo el privilegio de ver sólo la espalda de Dios, pero no pudo mirar su rostro, porque él también tenía el mismo problema. Sólo después de la muerte, crucifixión, muerte y resurrección de Jesús pudo haber regeneración, redención. Antes no era posible.

El hombre con la naturaleza equivocada no puede estar en la presencia de Dios. Su naturaleza debe ser cambiada. Debe recibir una nueva creación, una nueva naturaleza. Debe nacer de nuevo para recibir una nueva naturaleza.

Esto es lo que nos dice en Romanos 6, versículo 15:

[¿Qué, pues? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley sino bajo la gracia? ¡De ninguna manera!](#) (RVA2015)

Pablo tiene un hilo rojo de gracia en toda la Biblia. Esta nueva creación que abordó en 2 Corintios, la abordó de nuevo que es Gálatas 6, versículo 15:

[Porque ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada sino la nueva criatura.](#) (RVA2015)

Grandes son estas palabras: nueva creación. El ser humano debe nacer de nuevo. Debe convertirse en una nueva criatura, recibir una nueva naturaleza. Una vez que el espíritu del hombre nace de nuevo, está vivo para Dios y puede tener comunión con Él, de la misma manera que era posible para Adán antes de la caída.

Adán, si lo miramos bien, también nació de nuevo. En realidad, Adán también nació de nuevo. Pero la diferencia fue que Adán, que fue creado, se convirtió en un ser vivo espiritual, nació en la muerte porque perdió su gloria. A través de la Caída, quedó espiritualmente muerto. De la vida, Adán pasó a la muerte, pero con nosotros es al revés.

Juan 5:24:

»De cierto, de cierto les digo que el que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna. El tal no viene a condenación sino que ha pasado de muerte a vida. (RVA2015)

Hemos pasado de la muerte a la vida. Experimentamos un nuevo nacimiento. Adán también experimentó un nuevo nacimiento a la inversa, pero de la vida a la muerte, nosotros pasamos de la muerte a la vida.

En cuanto el hombre nace de nuevo, la vida eterna es otorgada a su espíritu. Esta nueva creación significa que es una concesión de vida nueva, de vida eterna. La vida eterna es la vida y la naturaleza de Dios, es la vida según la propia naturaleza de Dios.

Es esta vida la que nos hizo una nueva creación en Cristo. La salvación es siempre la entrega de una nueva vida. En una nueva creación está el espíritu, santo y justo. Mi espíritu es santo y justo.

Y de nuevo, siempre me refiero a esto, a muchas personas, porque no conocen estos principios y porque no han entendido que su espíritu es santo y es justo, y porque viven en el alma y viven en sus tensiones físicas, se sienten indignos, impíos e injustos ante y hacia Dios, porque nunca han entendido que su verdadero **yo** ha experimentado un milagro.

Y eso es sólo por gracia, justamente donde no pudieron aportar nada. No pudieron contribuir nada para convertirse en una nueva criatura. No pudieron contribuir nada para convertirse en una nueva creación. No pudieron contribuir nada para nacer de nuevo.

Lo único que hicieron fue decir: "Jesús, te confieso con mi boca que te recibo mi Salvador personal. Amén". Eso es todo. Sólo puedes creer.

Entonces entramos en el descanso. Estas son las obras de fe que no están relacionadas con nuestro hacer, sino con nuestra confianza. Y eso es lo maravilloso. Cuando no hacemos, cuando no tratamos de aportar de nuestra parte, es la gracia de Dios la que actúa en nosotros.

Somos santos, somos hechos justos desde esa perspectiva del centro y del núcleo (ver gráfico). Cuando miras tu alma, los pensamientos que tienes todo el día, los estímulos que tu cuerpo recibe e irradia todo el día, no te sientes salvo.

Pero si te miras a ti mismo desde tu verdadero **yo**, entonces sabes que eres la justicia en Cristo. Amén.

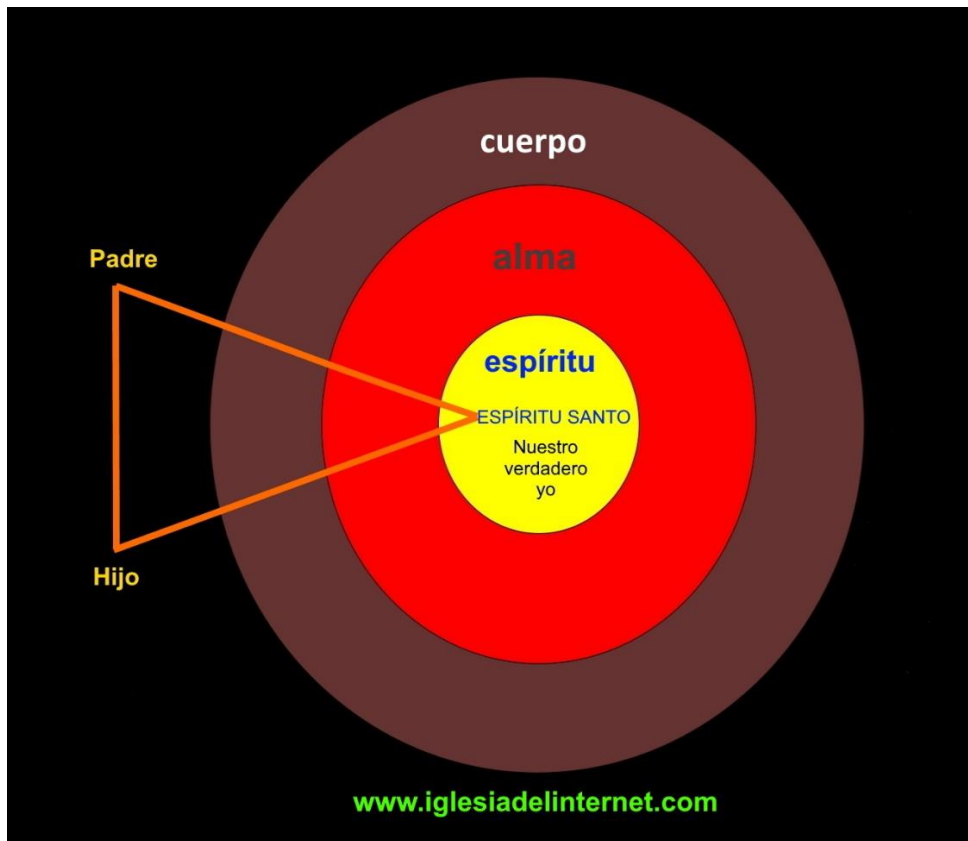
El nuevo nacimiento fue incluso profetizado y predicho en el Antiguo Testamento, en este maravilloso pasaje.

Ezequiel 36:26-28:

(26) Además, os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.

(27) 'Pondré dentro de vosotros mi espíritu y haré que andéis en mis estatutos, y que cumpláis cuidadosamente mis ordenanzas.

(28) 'Habitareis en la tierra que di a vuestros padres; y seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios. (LBLA)



¿Dónde habita el Espíritu Santo? Lo que hemos mostrado antes. Aquí es donde habita el Espíritu Santo. Justo aquí, en mi espíritu humano. No vive en su sentimiento. No vive en tu cuerpo. Este es sólo la morada del mismo. Vive en tu interior.

El Espíritu Santo se conecta con mi nuevo corazón. Por eso es tan importante que entiendas que el corazón no es una cuarta parte. Toda la gente que cree eso tiene embrollo y confusión.

Espíritu, alma, cuerpo. El nuevo corazón es mi espíritu. Hoy en día hay tantas enseñanzas extrañas, por tanto es muy importante comprender que el corazón es el espíritu, no es una cuarta parte.

Ezequiel 3:26:

(26) Además, os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.

No son dos cosas diferentes, si fueran dos cosas diferentes, nunca podrías confiar en tu corazón. Y entonces siempre estarías buscando tener un corazón bueno y recto ante Dios. En ese caso, estarías de vuelta en el viejo, entonces ya no estarías bajo la gracia.

Entonces volverías a las andadas, siempre tratando de logrando algo en tus propias fuerzas. Esforzándote por tener un corazón bueno, correcto, un corazón puro ante Dios.

Cuando tu espíritu nace de nuevo, tu corazón es hecho nuevo. Un nuevo corazón. Lo único que tenías que mirar es: no dejes que se estreche tu corazón, mantenlo siempre abierto. Abre tu corazón a la Palabra de Dios. Deja que la palabra de Dios caiga en ti, en ti. Báñate en la Palabra de Dios y tu corazón tendrá el alimento adecuado.

Por lo tanto, vemos aquí que el nuevo nacimiento ya fue predicho en el Antiguo Testamento. En realidad, todo se suma aquí en este versículo, en Cristo eres una nueva creación.

Tienes un nuevo corazón, tienes un nuevo espíritu, que es la misma cosa, y así te has convertido en una nueva creación.

Por último, me gustaría mencionar brevemente que la Biblia hace una distinción entre nacer de nuevo en el espíritu y estar lleno del Espíritu.

En cuanto una persona nace de nuevo, el Espíritu Santo viene y habita en ella. Ese es el nuevo nacimiento, el espíritu en mí ha nacido de nuevo. El nuevo nacimiento es una fuente dentro de nosotros.

El bautismo en el Espíritu Santo es un río o corriente que está en nosotros y fluye hacia fuera de nosotros. El Espíritu en nosotros nos enseña que el Espíritu en nosotros es para el servicio. El Espíritu sobre nosotros significa servicio y dones de servicio.

El Espíritu en mí significa que Él está ahí para conducirme, guiarme y enseñarme. El Espíritu en nosotros produce frutos, el Espíritu en nosotros produce dones.

Hemos aprendido que el espíritu del hombre debe nacer de nuevo. Y ahora sabes por qué es así. Porque está separado de Dios. Y todo tiene lugar allí en el espíritu.

Y cuando el espíritu del ser humano nace de nuevo, entonces está establecido, está en el reino de Dios, entonces somos hijos e hijas de Dios.

Lo que por milagro en nosotros, por el poder divino se produjo el nuevo nacimiento en nosotros, ya no podemos perderlo jamás. Un milagro es el espíritu renacido, está directamente influenciado por Dios, creado de nuevo, una nueva creación. El espíritu renacido es sobrenatural, que ya no puede perderse a sí mismo, no puede perderse eternamente por causa de ningún acto incorrecto del exterior, del cuerpo o del alma.

Este es tan sólido, tan tangible, que nada puede sacudirlo. Ninguna tontería o problema fuera o dentro de mi alma puede deshacer lo que Él ha obrado en mí.

Esta es la seguridad de la salvación. La seguridad que tienes es que tu salvación es imperdible, porque fue obra directa de Dios.

Por lo tanto, debo esforzarme por renovar mi mente. E incluso en la parte corporal y física, Pablo nos dijo en 1 Corintios 9:27:

Más bien, pongo mi cuerpo bajo disciplina y lo hago obedecer; no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo venga a ser descalificado. (RVA2015)

Eso significa que tengo que aprender a lidiar con los estímulos de mi cuerpo. Paul dijo: “pongo mi cuerpo bajo disciplina”. Así que vivió desde dentro hacia fuera. Vencía los estímulos de su cuerpo teniendo un hombre interior fuerte, un espíritu fuerte.

Porque cuando el hombre está alimentado, lleno y fuerte por dentro, puede superar los estímulos de fuera y los deseos de fuera o del alma. Aleluya.

Espíritu, alma y cuerpo es el tema de este curso. Con cada lección que tenemos, se hace más y más evidente lo crucial que es esta teología fundamental respecto a la tridimensionalidad del ser humano.

Me alegra mucho poder compartir esto con vosotros y por eso también me gustaría animaros a seguir el curso: Espíritu, alma y cuerpo.

Profundizaremos en este tema en la cuarta lección.

Nos gustaría saber de usted

Si usted tiene un comentario o testimonio para compartírnos, envíenos un correo electrónico a ministerio@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>
iglesiadelinternet

Canal en Youtube:

Información sobre donaciones u ofrendas para el ministerio:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden